

HORA EN ABC

DEBATE SOBRE «TERRORISMO»

«EL IMPERIO DE LA LEY, CONTRA EL IMPERIO DE LAS METRALLETAS» (MUGICA)

Clubs de Diálogos para la Democracia celebró ayer un debate público sobre el terrorismo con un panel de ponentes de diversas ideologías: Carlos Argos (Alianza Popular), González Seara (U. C. D.), Enrique Larroque (Partido Liberal), Roberto Lertxundi (Partido Comunista de Euzkadi), Enrique Múgica (P. S. O. E.), Ignacio Aldecoa (Acción Nacionalista Vasca), Manuel Villar Arregui (Izquierda Democrática) y Marcos Vizcaya (Partido Nacionalista Vasco), moderados en sus intervenciones por el senador Fernando Morán.

Carlos Argos analizó el terrorismo internacional, diferenciándolo del transaccional, y explicó las variantes entre los fenómenos de la lucha armada en Irlanda o la de liberación argelina, las especies llamadas Brigadas Rojas, Triple A, grupos neonazis y misinos, septiembres negros, brigadas coléricas inglesas, ejércitos siobióticos de liberación y otros grupos terroristas.

González Seara distinguió entre el terrorismo que trata de derrocar una dictadura, o una situación de colonialismo, y el que apunta a la desestabilización de la democracia. «Y aquí, ahora, en España, no hay una dictadura ni un colonialismo "de ciertas botas" que subyugue a nadie: aquí el terrorismo es antidemocracia», dijo. Y en otro momento indicó que «el País Vasco, durante el franquismo, no sufrió más o menos, sino igual que otros sectores del país, e incluso recibió grandes beneficios económicos con su potenciación industrial, a costa de emigrantes de otras regiones».

Larroque expresó su sospecha de que el terrorismo desestabilizador que padecemos recibe apoyos e instrucciones de potencias extranjeras. «a nadie se le oculta —dijo— que existe una Internacional Terrorista», y después aludió a la posible «inspiración» de «grupos que hoy mantienen intactos sus aparatos financieros, aunque hayan perdido el poder político, y que no quieren la democracia en España».

El comunista Lertxundi declaró que, «si en sus orígenes E. T. A. luchaba contra la dictadura, ahora lucha contra la democracia»: que «si antes generaba simpatías, ahora despliega terror». Y que «la finalidad política del terrorismo es lograr por miedo la pasividad y el absentismo de la población civil en lo que ha de ser proyecto común».

Pragmático en el orden de las soluciones, el socialista Múgica propuso la agilización en el traspaso de competencias al Consejo General Vasco, la creación de una Policía autónoma en Euzkadi y la redotación tecnológica para las Fuerzas del Orden, «que aún trabajan artesanalmente». «Opongamos el imperio de la Ley —diría; también— al imperio de las metralletas.»

Marcos Vizcaya subrayó las frustraciones del pueblo vasco ante un Consejo General «que ha tenido más de farsa sin contenidos que de realidad», y una Constitución «que no nos ha tratado bien». El pueblo vasco —dijo— no espera la solución de los «15 puntos de Martín Villa», sino de un autogobierno con verdadero poder político. Y recriminó a E. T. A. «por no respetar lo que el 15 de junio fue decisión mayoritaria del pueblo que dicen defender».

Algunas reacciones de enfado entre el público y los ponentes provocaron las afirmaciones del nacionalista Aldecoa, quien definió la lucha de E. T. A. como «lucha por la liberación nacional de Euzkadi».

El señor Villar Arregui, en su intervención, pidió a todos «un solidario compromiso de responsabilidad». —Pilar UR-